



**PUPPI, Lionello y CADORE, Pieve di., Tiziano. L'Epistolario. A cura di Lionello Puppi. Postfazione di Charles Hope. Firenze: Editore Alinari 24 ORE, 2012.**

Este magnífico volumen, perteneciente a la colección “Tiziano e l'Europa” de la Fundación “Tiziano e Cadore”, es una nueva edición del epistolario de Tiziano Vecellio al cuidado de Lionello Puppi, reconocido estudioso veneciano del Renacimiento véneto y del gran artista de Pieve di Cadore. Se trata de una obra elegante en su presentación, y muy cuidada tanto en su aspecto formal como en sus contenidos, de la que hay que destacar la precisión de las referencias y de los comentarios, y la completez del material presentado; lleva a la plenitud aquella labor de publicación de las cartas de Tiziano de la que Clemente Gandini, ya en 1977, se había hecho cargo. A esta nueva edición de Lionello Puppi ha contribuido un equipo de investigación formado por Monia Franzolin, Letizia Lonzi, Elena Maierotti, Petra Sala, Aletta Salvatore y Cristina Seghi, y cuenta con la colaboración de un renacentista del calibre de Charles Hope. No sólo aumenta en algunas decenas el número de cartas publicadas, que pasan de 201 a 279, intentando dar noticia de las que a día de hoy están perdidas, sino que también añade a la mayoría de los documentos unos valiosos comentarios que desarrollan su contenido o añaden informaciones complementarias.

Puppi, en su introducción a la obra, recuerda la labor de Celso Fabbro, erudito cadorino dedicado al estudio de la figura de Tiziano y recopilador de la imprescindible “silloge”, o recopilación de documentos tizianescos. En ésta se basa el volumen *Le lettere*, publicado en 1977 por Gandini y reeditado en 1989 sin modificaciones sustanciales, del que Puppi señala la “meticulosa y personal comprobación de los originales manuscritos”, pero también su límite, dado por la descontextualización de los documentos una vez sacados del entramado de la “silloge”, que convierte su interpretación en una difícil tarea. En esta nueva edición, varios índices y comentarios a las cartas escritas por Tiziano o a él dirigidas facilitan su consulta y estudio. Antepuestos al epistolario figuran los listados de remitentes y destinatarios, entre los que hay que mencionar a Carlos V y Felipe II de Habsburgo; siguen, tras las cartas, el listado de las obras de Tiziano que en ellas se citan, y, en detalle, el de todas las cartas del artista. No falta en esta edición la lista de los documentos falsamente atribuidos a Tiziano; el volumen cuenta además con la publicación de algunos documentos inéditos de Francesco y Pomponio Vecellio. Puppi señala la complicada labor de localización y comprobación de los documentos publicados, diseminados en bibliotecas, archivos públicos y colecciones

## RESEÑAS

privadas en ocasiones reubicadas, o perdidos y tan sólo mencionados en otras obras.

Este nuevo *Epistolario* de Tiziano mantiene para todas las cartas un riguroso criterio cronológico: se trata de las cartas escritas y recibidas por el artista entre 1513 y 1576; la fecha se ha hipotetizado en aquéllas en las que no figura. Estos documentos permiten comprender las relaciones establecidas por Tiziano, no sólo con las ya mencionadas autoridades del Imperio y de España, sino también con cardenales y obispos, nobles y ricos burgueses, embajadores y literatos, además de sus familiares y amigos, que, por un lado revelan los intereses concretos del artista, por otro su vida más íntima y personal. Puppi destaca las cartas autógrafas de Tiziano para comprender las complejas relaciones entre el artista y sus clientes, que buscan el equilibrio entre el deseo de cumplir con calidad del primero, y la presión ejercida por los segundos, equilibrio encontrado también por la capacidad de responder a las peticiones de la oficina-taller del Biri Grande, en la que trabajan, bien organizados, jóvenes colaboradores. Lo que a Puppi finalmente le impresiona es no sólo el esfuerzo tenaz de Tiziano por intentar cobrar a los comitentes, sino que esto no restara ni un ápice a su creatividad y voluntad de satisfacer las peticiones. Y ello vale especialmente en el caso de los soberanos de España, y en particular de Felipe II, a quien escribe en 1571, en 1574 y en 1576 recordándole y detallándole cada una de las obras no cobradas durante dos décadas.

Los asuntos económicos con la casa de Habsburgo nunca fueron fáciles para Tiziano, como recuerda una *supplica* [perdida] al emperador Carlos V, de junio de 1536. Pero de las cartas al emperador no sólo emergen los intereses económicos de Tiziano, sino también el ya comentado cuidado con el que el artista trabajaba en sus obras: el 5 de octubre de 1545 escribe a la *Sacra Cesarea Maestà* que ha entregado al señor don Diego de Mendoza “los dos retratos de la Serenísima Emperatriz, en los que he aplicado toda la diligencia que me ha sido posible”; el esmero de Tiziano trasluce todavía más cuando ruega al emperador que le comunique, para enmendarlos, los “fallos y faltas” que pudieran tener las obras. Y no hay duda de que el emperador estuvo satisfecho con su labor, puesto que el 25 de agosto de 1541 le asignó en Milán, “por su obra diligente y grata”, una pensión anual de cien escudos, doblada en doscientos el 10 de junio de 1548, de la que, sin embargo, en septiembre de 1548 todavía “no han dado hasta ahora nada”, según comunica al secretario imperial Antoine Perrenot de Granvelle. Éste, en su contestación de 4 de noviembre del mismo año, le recuerda “el gran afecto que yo os tengo”, asegurándole que quiere hacer por él todo lo que esté en su poder: alaba los cuadros recibidos, como explica Puppi en nota, el retrato del padre y uno de Carlos V en armadura con bastón, que, dice Granvela, “mucho me complacen y bien se conocen estar hechos por la excelente mano de Tiziano”, recordándole además el Cristo que le había prometido, del que quiere “el rostro bello, dulce y delicado”, y que “el fondo fuere de un color *berretino* bien oscuro”.

Hay que tener en cuenta que 1548 es en el *Epistolario* un año muy significativo, puesto que puede contar con alrededor de treinta cartas, muchas de las cuales son de su amigo y literato Pietro Aretino. Baste por todas la que en abril este último envía desde Venecia a Tiziano, que está en Augsburgo

## RESEÑAS

pintando a Carlos V victorioso en Mühlberg, en la que se queja de haber recibido tan sólo una carta suya desde que está “en la corte”, y espera que los favores imperiales no le hayan hecho tan soberbio que ya no se digne tratar a los amigos. Tiziano se tuvo que dar cuenta del fallo que había cometido, y prueba de ello es que la respuesta [perdida] del artista fue inmediata. Es posible que Aretino fuera uno de los amigos de los que se había despedido antes de emprender viaje a la corte imperial, pues en diciembre de 1547 el literato le había invitado a cenar faisán, asegurándole la presencia de Angiola Zaffetta, conocida cortesana de la época. Por las mismas fechas, más exactamente la vigilia de Navidad, Tiziano desde Venecia escribe sobre el viaje que ha de emprender al poderoso Alessandro Farnese, explicándole que no va contento, aunque su majestad lo haya dispuesto todo para el viaje; se disculpa por no haber cumplido con los encargos del cardenal, al que no deja de pedir la concesión del prestigioso beneficio de la abadía de San Pietro in Colle, prometiendo atender a la vuelta sus peticiones.

Si en el *Epistolario*, como se puede apreciar, hay cartas más personales y otras más interesadas, es digna de atención la única escrita por una gentildama desde Módena, en abril de 1549: en ella Argentina Rangone Pallavicini, mujer de prestigio y reconocida cultura, como Puppi bien señala, pide a Tiziano que acepte en su taller como aprendiz a un joven voluntarioso, hermano de una doncella suya. Por otro lado, no faltan en esta recopilación las cartas, de las que en este volumen se muestra copia, que Tiziano escribe a dos mujeres: una es la dirigida desde Venecia a Isabella d’Este el 29 de junio de 1530; la otra a su hermana Dorotea el 23 de septiembre de 1539. A la primera le pide intercesión ante el duque de Mantua para que le conceda el beneficio de Medole, y promete terminar en tres semanas un pequeño cuadro que entregará al embajador. En cambio, a su queridísima hermana Dorotea, le explica que para rescatar su dote ha de nombrar a un procurador que la defienda y preparar testimonios jurados con toda celeridad. Hay que añadir que, para resolver el asunto, el mismo día Tiziano escribe también a su primo Toma Tito Vecellio.

Pero, además de las cartas, en este epistolario se encuentran informaciones sobre aquellas que están perdidas, como en el caso de las dos de Francisco de los Cobos: de la primera se tiene noticia por una carta de Lope de Soria a Cobos de 26 de agosto de 1533; de la segunda por una carta de 26 de noviembre de 1536 dirigida a Cobos por Domingo de Gaztelu, cónsul español en Venecia. Puppi recuerda, en una nota a la carta que Tiziano escribe a Federico Gonzaga el 12 de julio de 1530, que Francisco de Cobos se había enamorado perdidamente de la bellísima Cornelia Malaspina, y que había solicitado a Federico Gonzaga un retrato de la dama. El duque de Mantua había entonces encargado el retrato a Tiziano, quien, no encontrando a la dama en Bolonia, decidió retratarla con las descripciones que le fueron hechas. Hay que decir que Cobo quedó completamente satisfecho con la obra, hoy perdida.

Además de los Habsburgo y los Gonzaga, Tiziano mantuvo una importante relación con la república de Venecia. La primera carta del *Epistolario*, fechada en Venecia a 31 de mayo de 1513 va dirigida a su dux, el

## RESEÑAS

*doge* Leonardo Loredan, y al Consejo de los Diez: él, *Tician de serviete de Cadore*, se pone a su disposición para pintar la sala del Consejo, pidiendo la concesión vitalicia de la *sansaria in Fontego di Todeschi*. También al *doge*, ahora Alvise Mocenigo, y a la señoría de Venecia va dirigida una de las últimas cartas de *Titiano Vecellio pittor, servitor antico di questo felicissimo Stato*, fechada a 2 de diciembre de 1573: en ella aduce que mientras estaba activo nunca tuvo que pagar tasa alguna, mientras que en su vejez y sin posibilidades de ganancia, se ve obligado a ello, por lo que suplica a la máxima autoridad de Venecia que le exima de dicho gravamen. Pero la verdad es que Tiziano, a pesar de sus quejas, seguía trabajando, como demuestra su carta de 31 de octubre del mismo año, dirigida al duque de Alba, en la que le anuncia el envío de un cuadro de devoción que le está preparando, junto con los cuadros que ha de enviar a *Sua Maestà Chatholica*.

También de estos años y más concretamente de 26 de diciembre de 1572, según Puppi, es la carta de Tiziano a la *Molto Magnifica Comunità* [de Cadore], considerada por Celso una prueba del afecto del pintor por su lugar natal, puesto que a ella escribe “amando como yo lo hago mi patria de corazón”, para avisarla del malestar que suscitan en Venecia ciertos procederes de algunos cadorinos. Pero es la preocupación por los suyos la que es una constante en el epistolario: el 28 de abril de 1567 escribe al *doge* Girolamo Priuli y al Consejo de los Diez para que su hijo Horacio, al que considera heredero de su profesión, le suceda en el oficio y pueda verse atribuida la *sansaria del Fontego de Thedeschi*.

Las cartas atestiguan la relación de Tiziano con otras cortes italianas, como las de Ferrara y Milán. En 1518 Tiziano escribe dos veces a Alfonso II d'Este: el 19 de febrero para informarle de que le envía los dos dibujos del balcón que el duque le había pedido, y que está trabajando en el baño que le ha encargado; el primero de abril para comunicarle que ha recibido sus cartas, cuya información sobre la obra que le ha encargado, la Ofrenda a Venus, según explica Puppi, es “tan bella e ingeniosa que no creía se pudiera encontrar”. A Ferrante Gonzaga, duque de Milán, Tiziano escribe en 1549 en dos ocasiones: el 8 de septiembre y a finales de año, para que haga efectiva la pensión que Carlos V le había asignado, renovando la misma petición el 10 de febrero de 1551 al secretario de Ferrante, Giuliano Gosellini. Tiziano volverá a escribir al duque de Milán en el verano de 1560 solicitando otra vez el pago de la renta. El 17 de agosto de 1561 Agostino Doria, futuro *doge* de Genova, le dará sugerencias sobre las modalidades del cobro de dicha pensión en una carta hoy perdida, en la que además le agradecerá el bellissimo retrato que le había donado.

El *Epistolario* recorre la actividad de Tiziano a lo largo de más de sesenta años, como artista y como profesional decidido a cobrar y a no perder la ocasión de algún beneficio. Sin embargo, hay que tener en cuenta el aviso de Charles Hope en su *postfazione* sobre la precaución con la que hay que tomar la información contenida en las cartas de Tiziano. Refiere que la mayoría de ellas, sobre todo las dirigidas a personajes importantes como Alfonso I d'Este, Federico Gonzaga, Granvela, Felipe II o Carlos V, no fueron escritas por el artista, cuyo estilo era directo y privo de elegancia, sino por literatos

## RESEÑAS

como Pietro Aretino o Giovanni Mario Verdizzotti, cuyas cartas son identificables por el estilo o la grafía. También Giovanni Alessandrini escribió por él muchas de las cartas dirigidas a Granvela, mientras que las dirigidas a la corte de España las compuso Ludovico Dolce. Hope estima que la grafía podría ayudar a los estudiosos en la atribución de la paternidad de otras cartas “de” Tiziano. Avisa que, en el caso de aquellas cuya autoría no es cierta, éstas podrán resultar útiles para extraer informaciones biográficas sobre Tiziano, pero que habrá que mantener mucha cautela a la hora de considerarlas una válida fuente sobre sus ideas, sus actitudes e, incluso, sobre su arte.

Cierran este volumen una completísima bibliografía tizianesca, con más de doscientas obras citadas, y dos útiles índices temáticos, cuya autora es Monia Franzolin: uno sobre los nombres y las cosas remarcables, otro sobre los lugares del epistolario. Esta imprescindible obra dirigida por Leonello Puppi se completa con algunas imágenes, entre las que destacan retratos de hombres ilustres, y con la copia facsímil de más de treinta cartas.

**-M<sup>a</sup> Cristina Pascerini-  
Istituto Italiano de Cultura de Madrid**